

Texto- Salmo 8:1-9

Título- La gloria y majestad de Dios

Proposición- Deberíamos maravillarnos de la gloria de Dios, porque aun siendo el Creador de todo, Él cuida y usa a nosotros, débiles seres humanos.

Intro- Uno de los mejores remedios para el orgullo humano es un estudio de y una meditación en la gloria y los atributos de Dios. Todo ser humano tiene un problema- y nosotros como cristianos no estamos exentos- pensamos demasiado en nosotros- somos egoístas del mayor grado, porque interpretamos todo lo que sucede en este mundo y todo lo que sucede en nuestro entorno a la luz de cómo afecta a nosotros. Pero nosotros no somos el centro del universo- de hecho, desde una perspectiva global, no somos muy importantes. Es puro orgullo interpretar todos los eventos de todos los días solamente a la luz de cómo afectan a nosotros y nuestras vidas diarias.

Como cristianos, intelectualmente sabemos que esta es la verdad- que somos muy egoístas, que pensamos que todo debería girar alrededor de nosotros, cuando entendemos que toda la gloria pertenece a Dios, y que Él está controlando todo el universo para bien y para cumplir Su voluntad. Pero de todos modos caemos muchísimo en este pecado- el pecado del egoísmo, el pecado de pensar demasiado en nosotros.

Pero Dios sabe esto, y en Su Palabra nos enseña suficientemente de Sí mismo que puede quitar todo orgullo y todo egoísmo humano. Por eso digo que uno de los mejores remedios para el orgullo humano es un estudio de y una meditación en la gloria y los atributos de Dios. Creo que necesitamos meditar mucho más en los atributos de Dios, meditar mucho más en la grandeza de Dios, meditar mucho más en quién es nuestro Dios y mucho menos en nosotros y nuestras circunstancias.

Este Salmo 8 nos enseña esta verdad- nos ayuda a estudiar y meditar en los atributos de Dios, y maravillarnos de quién es. Nos enseña que Dios es tan glorioso, tan grande, tan infinito, tan poderoso, que es un absoluto milagro que se digna de interactuar con nosotros- es un milagro que nos creó, y un milagro que ahora nos usa y nos cuida y nos da dominio sobre Su creación.

Consideren los versículos 3-4 [LEER]. Cuando David escribió esto, creo que era más impactante- porque no había luz artificial en las noches, y seguro que todos habían visto el cielo nocturno llenísimo de miles y miles y miles de estrellas. Sin duda David, cuando era joven y cuidado al rebaño de su padre, pasaba muchas noches viendo el cielo en la noche y maravillándose de la creación de Dios.

Hoy en día casi no tenemos este privilegio- vivimos en un lugar de mucha contaminación, y con muchísima luz artificial en las noches. Aquí en el DF se puede ver algunas estrellas, dependiendo en donde vives, pero no nos impacta mucho. Me imagino que algunos de ustedes, cuando están en provincia, en el campo, y apagan las luces, han visto mucho más de la esplendidez del cielo y las estrellas en la noche. Cuando yo estaba en España, fui a visitar a un misionero que vivía más en el campo, y una noche él apagó todas las luces de su casa, y no vimos nada de luz artificial en el área, y yo vi miles y miles y miles de estrellas- la luz era tan fuerte que no lo podía creer.

Y en ese momento por fin yo podía entender, de manera más impactante, “los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento anuncia la obra de Sus manos.” Yo podía entender lo que David dijo aquí, que cuando vemos la maravillosa creación de Dios, cuando vemos los cielos, la obra de Sus dedos, cuando contemplamos la luna y las estrellas que Él formó, ¿quién es el hombre? No somos nada en comparación con toda la creación de Dios, y esto debería impulsarnos a darle a Él toda la honra y toda la gloria y toda la alabanza.

Entonces, en este salmo, vamos a considerar la gloria de Dios demostrada en Su creación, y especialmente vista en los seres humanos. Vamos a aprender que deberíamos maravillarnos de la gloria de Dios, porque aun siendo el Creador de todo, Él cuida y usa a nosotros, débiles seres humanos.

En primer lugar, vamos a ver el hecho de que

I. Dios es el soberano y glorioso Creador de todo

Fíjense en cómo el salmista describe a Dios en este salmo. Él es Jehová, el Yo Soy, el Dios eterno e infinito, el Dios del pacto, el Dios omnipotente. No es un dios entre muchos dioses, sino Jehová, el único Dios verdadero.

También dice que Él es el Señor, que habla de Su dominio, de Su control sobre todas las cosas- y no habla solamente del Señor, no es solamente el Dios con todo el dominio sobre todas las cosas, sino el salmista enfatiza que Él es el Señor nuestro. Jehová el Señor es un Dios personal, un Dios que hizo un pacto con Su pueblo, un Dios que está involucrado en las vidas de Su creación. Y esto va a ser importante en la segunda parte del mensaje, cuando pensamos en el hecho de que Dios, aun siendo trascendente y grande y todopoderoso, se digna de usar y cuidarnos, darnos honor y gloria, darnos dominio sobre Su creación.

Pero aquí al principio de este salmo, David está escribiendo estas palabras para que fijemos nuestros ojos en Dios, para que veamos Su soberanía y Su gloria y Su grandeza. El Dios verdadero es un Dios trascendente, que quiere decir que es un Dios que está más allá de los límites de nuestra comprensión humana, que está infinitamente más arriba que el ser humano, que Su poder es ilimitado y Su esencia es incomprensible.

Después David habla del glorioso nombre de Dios- “¡Cuán glorioso es Tu nombre en toda la tierra!” En este contexto, así como en muchas otras partes de la Biblia, el nombre de Dios representa todo Su ser- el nombre de Dios habla de quien es, habla de Sus atributos, habla de todo lo que es el Dios grande y verdadero. Él es glorioso, más glorioso de cualquier otra cosa o persona, trascendente y más allá de la comprensión de la mente humana finita.

Y David aquí no solamente habla de Su gloria, sino aun las palabras que usa demuestran que está en este momento adorando a Su Dios, que está maravillado de quien es, que está expresando, en sus palabras débiles, su asombro del Dios que sirve- “¡Cuán glorioso es Tu nombre en toda la tierra!” David está lleno de alabanza, está emocionado pensando en su Dios, y levanta su voz en adoración, en vez de solamente hablar de Él con descripciones técnicas.

Dijo que el nombre de Dios es glorioso en toda la tierra- no hay nada ni nadie en este mundo que se puede comparar con nuestro glorioso Dios. Pero es más- la siguiente frase del versículo 1 dice que Él ha puesto Su gloria sobre los cielos. El nombre de Dios es glorioso en toda la creación, en todo lo que existe- Su gloria está puesta sobre los cielos y sobre la tierra, para que todos estén sin excusa, para que todos puedan ver quién es, para que reciba la adoración que merece como el Creador de todo.

Porque esto es lo que vemos, en el versículo 3- David empieza a hablar de Dios como el Creador [LEER vs. 3-4]. Vamos a considerar el versículo 4 más adelante, vamos a pensar en el lugar que el hombre tiene en la creación de Dios- pero por el momento, quiero que sigamos meditando en la maravillosa gloria de nuestro Dios como descrita en el versículo 3, hablando de Él como el Creador. Dice que los cielos son la obra de los dedos de Dios, y que Él formó la luna y las estrellas. Pero otra vez, David no lo dijo de manera tan fría- David no dijo, “hermanos, creo en un Dios Creador, creo que Él creó los cielos y la luna y las estrella.” No, David aquí está eufórico, está asombrado con la creación de Dios y el pensamiento de que él conoce al Creador. David dice, “Cuando veo Tus cielos, obra de Tus dedos, la luna y las estrellas que Tú formaste, estoy maravillado, estoy asombrado, no sé qué decir, no sé cómo actuar, estoy pasmado pensando en quién es mi Dios.”

El pensar en nuestro Dios debería afectarnos, como cristianos, como hijos de este gran Dios- no deberíamos poder hablar de Él y pensar de Él siempre de manera intelectual y analítica y fría, sino a veces derrumbarnos en el piso y llorar en adoración, “¡Oh Jehová, Señor mío, cuán glorioso es Tu nombre en toda la creación- cuando considero los cielos que son la obra de Tus dedos, cuando veo el sol y la luna y las estrellas, no puedo contenerme- Te amo mi Dios, alabo Tu santo nombre, Te doy gracias por permitirme ser Tu creación, y también Tu hijo!”

¿Nosotros alabamos a Dios así? ¿Adoramos a Dios de esta manera? ¿Oramos así, maravillados de quien es, no pidiendo nada al momento sino solamente disfrutando el entendimiento de quién es nuestro Dios y nuestro privilegio de conocerle? Necesitamos aprender cómo orar así, y como vivir así, maravillados constantemente del carácter y de los atributos de nuestro Dios. Porque la gran razón por la cual nos desesperamos mucho, la razón por la cual no confiamos como deberíamos, la razón por la cual no ponemos a Dios siempre en primer lugar como deberíamos, la razón por la cual todavía caemos mucho en pecado, es porque no conocemos a Dios tanto como deberíamos- es porque no meditamos en quien es, en Su ser y Su nombre y Sus atributos- es porque todavía no estamos suficientemente maravillados y asombrados y pasmados de quien es nuestro Dios. Decimos que nos maravillamos en Él, pero en realidad no lo hacemos- en realidad tenemos mucho conocimiento intelectual de Él, podemos explicar y analizar Sus atributos y Su carácter, pero nos falta caernos a nuestros rostros y levantar nuestras voces y exclamar, “Jehová Dios mío, ¡mi Señor y Creador, cuán glorioso es Tu nombre en toda la tierra- el mundo está lleno de Tu gloria- no hay nadie como Tú!”

Necesitamos aprender más de quién es Dios, y también aprender cómo alabarle como merece. Entonces, por supuesto, podríamos hablar por literalmente todas nuestras vidas de quién es Dios, hablando de Su grandeza, de que Él es el infinito Creador de todo, que Él es trascendente, más allá de la comprensión de los seres humanos. Pero el resto de este salmo habla del hombre- habla de la maravilla de que, aun siendo débiles seres humanos, el soberano Creador de todo cuida y usa a nosotros.

Es decir, el hecho de que este salmo no solamente habla de la gloria y la majestad de Dios, sino también del ser humano, no es para que nos jactemos de nosotros, no es para que pensemos que estamos al mismo

nivel que Dios, no es para que pensemos que, en nosotros mismos, tenemos la misma gloria y majestad como nuestro Creador. El salmo habla del hombre para que veamos el contraste entre nosotros y nuestro Dios- para que aprendamos a tener la humildad. En vez de compararnos los unos con los otros, deberíamos aprender a vernos a la luz de la gloria y majestad de Dios, darnos cuenta que no somos Dios, que no todo el mundo gira alrededor de nosotros, que es solamente por la misericordia y la gracia de Dios que nos permite existir y vivir y servirle.

Entonces vamos a ver, en segundo lugar, que, aun siendo el Dios glorioso y majestuoso, aun siendo el glorioso y soberano Creador de todo,

II. Dios se digna de usar y cuidarnos, y darnos dominio sobre Su creación

Dios nos usa a nosotros, los seres humanos, porque Él usa a los débiles. Esto podemos ver en lo que dice el versículo 2- “De la boca de los niños y de los que maman, fundaste la fortaleza, a causa de Tus enemigos, para hacer callar al enemigo y al vengativo.”

Naturalmente, tal vez esperaríamos que Dios usara a los líderes poderosos, los generales de ejércitos, los científicos y profesores más intelectuales, para cumplir Su voluntad- para demostrar Su poder, para fundar la fortaleza en la tierra, para vencer a Sus enemigos y callarles y demostrar Su dominio sobre ellos. Pero no- dice que usa la boca de los niños y de los que maman para hacer estas cosas.

Podemos ver dos aplicaciones aquí- al hablar de los niños, el salmista está ilustrando que Dios usa a los débiles- que parte de lo que demuestra el poder de Dios y Su soberanía como Creador es que no necesita a otros para cumplir Su voluntad, sino puede usar aun a los más débiles y pequeños para cumplir Su voluntad en la tierra. Es un principio muy importante, especialmente cuando meditamos en los atributos de Dios, en quién es nuestro Dios- Él no nos necesita- Dios no necesita a ningún ser humano- Dios no necesita a ningún ángel- Dios no necesita nada ni a nadie- no necesita a mí, no necesita a ti.

Lo más maravilloso de todo es que, aunque no nos necesita, nos usa- y no solamente nos usa, sino nos ama, nos ha salvado, nos ha adoptado como Sus hijos. Pero esto vamos a ver más adelante- ahora es importante reconocer que Dios está completo en Sí mismo, y por no necesita a nadie.

Y puesto que Dios no necesita a nadie, entonces puede usar quienquiera- no tiene que escoger a los más poderosos para ayudarlo, sino puede escoger a los débiles, los necios, los viles, como dice en I Corintios 1- es decir, puede escogernos a nosotros, porque no necesita a los más poderosos y los más fuertes y los más sabios para cumplir Su perfecta voluntad en la tierra.

Esta verdad debería animarnos, en vez de hacernos pensar que no importa lo que hacemos o no hacemos si Dios no nos necesita. Dios ha escogido usarnos, y no existe privilegio más grande- Él nos ama y nos ha adoptado y nos usa para Su gloria.

Pero basado en este versículo 2, que Dios usa a los niños y bebés para fundar la fortaleza y hacer callar a sus enemigos, tampoco deberíamos ignorar la aplicación tal vez más obvia- que Dios puede usar aun a los niños para Su gloria y para cumplir Su voluntad. Niño, joven- Dios te puede usar- tú no eres demasiado joven, sino que Dios te puede salvar, Dios te puede llamar, Dios te puede usar para servirle y glorificar Su santo nombre. No tienes que esperar hasta que seas más grande, no tienes que esperar hasta que tengas una

cierta edad- no importa la edad que tengas, necesitas buscar a Dios, humillarte ante Él, y servirle con todo tu corazón. Dios te puede usar para fundar la fortaleza, Dios te puede usar para hacer callar a Sus enemigos, Dios te puede usar para hacer cualquier cosa que Él quiere que hagas.

¿Todos ustedes recuerdan lo que Cristo dijo en Marcos 10, cuando Sus discípulos estaban reprendiendo a los que presentaron a sus niños para ser bendecidos por Él? “Dejen que los niños vengan a Mí, y no se lo impidan; porque de los tales es el reino de Dios. De cierto les digo, que el que no reciba el reino de Dios como un niño, no entrará en él. Y tomándolos en los brazos, poniendo las manos sobre ellos, los bendecía.” Cristo quiere que los niños vengan a Él- niño o niña, joven, Cristo quiere que tú vengas a Él- quiere que vengas con un entendimiento de tus pecados y una fe completa, creyendo en Él como tu Salvador- quiere que vengas a Él como Su hijo, pidiéndole como a un papá perfecto lo que necesitas para vivir conforme a Su voluntad- quiere que vengas a Él con humildad y reverencia diciendo, “Heme aquí Señor- envíame a mí- úsame a mí- quiero servirte con toda mi vida.”

Dios puede salvar y usar a los niños para Su propia gloria. Esto no es algo que solamente pertenece a los adultos, sino a todos los niños y jóvenes aquí, a todos aquellos que no parecen importantes en nuestro mundo de hoy. Dios nos usa a todos nosotros, a todo tipo de gente, para demostrar Su gloria y para cumplir Su voluntad en nuestro mundo.

Después, en los versículos 3-4, el salmista nos dice que, cuando vemos la grandeza de la creación de Dios en la naturaleza, deberíamos estar asombrados que Él se acuerda de nosotros, y que nos cuida. Leamos estos versículos 3-4 [LEER]. Antes vimos el versículo 3 y consideramos la grandeza de Dios, el Creador. Pero es obvio que aquí David está usando la transcendencia de Dios, la grandeza y el poder de Dios como Creador, para ver el gran contraste entre Él y nosotros, los seres humanos- porque cuando aquí habla del hombre, está hablando de la raza humana en general- hombres y mujeres.

La pregunta de David es una pregunta muy válida, y de hecho, es una pregunta que nosotros deberíamos hacer a veces también, especialmente cuando empezamos a sentir mucho orgullo. Pensando en el Dios que hizo los cielos con Sus dedos, el Dios que formó la luna y todas las millones y millones de estrellas, ¿quiénes somos nosotros, los seres humanos? ¿En comparación con el Dios infinito y eterno y Creador del universo, ¿qué es el hombre, para que Dios tenga memoria de él? Es decir, si Dios es tan transcendente, si no nos necesita, ¿qué hay en nosotros que hace que Él piense en nosotros, o que nos visite- que, en este contexto, está hablando del cuidado de Dios- que Él cuida de nosotros.

¿Qué es la respuesta? No hay nada en nosotros, naturalmente, que atrae a Dios a amarnos y pensar en nosotros y cuidarnos. Dios piensa en nosotros y nos cuida, solamente por Su gran amor, solamente porque ha decidido amar y cuidar a Su creación. Porque Él nos creó- en el versículo 5 dice que Dios nos creó poco menor que los ángeles. Esta es la verdad, sin duda- no estamos al nivel de los ángeles en cuanto a poder y vida. Pero también, muchos piensan que la traducción aquí debería ser, dioses, en vez de ángeles, basado en la palabra en el hebreo original. Cualquiera de las dos traducciones nos diría más o menos lo mismo, pero creo que es aún más fuerte si lo traducimos como Dios. David está diciendo que, aunque no somos dioses, aunque no somos Dios, aunque no estamos a este nivel (ni al nivel de los ángeles)- de todos modos, Dios piensa en nosotros, Él nos ama, Él nos cuida- y Él nos ha honrado. Esto es lo que vemos en la segunda parte del versículo 5- “y los coronaste de gloria y de honra.”

Aun no siendo nada en comparación con Él, aun siendo menor que los ángeles, Dios nos ha honrado- Dios ha coronado al ser humano de gloria y de honra. ¿En qué manera? Bueno, creo que, pensando en el contexto aquí de Dios el Creador, es correcto pensar en esta gloria y honra en cuanto a lo que Dios dijo en Génesis 1 cuando creó al ser humano- “Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza.” ¡¿Qué más gloria y honra podríamos pedir?! Dios nos creó a Su imagen, conforme a Su semejanza. Entonces, vemos que no hay nada en el ser humano que viene del ser humano que merece el amor y la atención de Dios, pero si hay algo en nosotros que Dios nos ha dado que es de honra y gloria- tenemos la imagen de Dios.

Cuando leemos estos versículos, deberíamos pensar en una aplicación muy importante y muy práctica para nosotros hoy en día- que estas verdades en este salmo destruyen la teoría de la evolución. Fíjense hermanos, la Palabra inspirada aquí nos dice que Dios nos creó un poco menor que los ángeles- o un poco menor que Él, Dios mismo- no dice que Dios nos hizo un poco mayor que los animales. ¿Ven la importancia de esta distinción? El ser humano incrédulo, con su creencia en la evolución, siempre está comparando al ser humano con los animales que son, supuestamente, sus antepasados. La comparación siempre es que el ser humano está un poquito mayor que los animales- o aun, a veces, que el ser humano está al mismo nivel que los animales. Pero la perspectiva de Dios es muy diferente- Dios no nos ve como nada más un poco mayor que los animales, sino nos ve como el pináculo y el colmo de Su creación, solamente un poco menor que Él mismo, o un poco menor que los ángeles. Por eso la vida de un ser humano tiene valor- y más valor que la vida de un animal. Esta es blasfemia hoy en día, en nuestra cultura, pero es la verdad bíblica.

Porque vemos que Dios ha dado al ser humano el dominio sobre el resto de Su creación [LEER vs. 5-8]. Y esto no es nuevo, sino David solamente está repitiendo lo que Dios mismo dijo en Génesis 1:26-28- “Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra. Y creó Dios al hombre a Su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructifiquen y multiplíquense; llenen la tierra, y sojúzguenla, y señoreen en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra.” Somos seres humanos débiles, no somos nada en comparación con Dios- pero puesto que somos creados a Su imagen, puesto que Dios piensa en nosotros y nos cuida, y puesto que Dios nos ha dado dominio sobre el resto de Su creación, el ser humano sí tiene valor- no en sí mismo, sino un valor que le ha sido dado por Dios. Por eso es tan malo matar a un ser humano, pero podemos matar a los animales para nuestra comida. Por eso es un pecado quitar la vida de una persona creada a la imagen de Dios, pero es correcto ejercer nuestro dominio sobre la creación y matar a los animales que necesitamos para sobrevivir. Aun no siendo nada en nosotros mismos, tenemos un valor por haber sido creados a la imagen de Dios, y Él nos cuida, y nos ha dado dominio sobre el resto de Su creación.

Aplicación- ¿Qué es el resultado de todo esto- cuando entendemos la gloria y la majestad de Dios el soberano Creador, y cuando nos humillamos ante Él porque Él escoge usarnos y cuidarnos y amarnos- ¿qué es el resultado? El resultado debería ser que vivimos cada segundo de cada día en alabanza a Dios, glorificando Su nombre en todo, y obedeciendo Su voluntad.

Es doble la aplicación de este salmo- piensen en primer lugar conmigo- ¿nos maravillamos suficientemente en la gloria de Dios? ¿En la creación de Dios? ¿En la persona y en los atributos de Dios?

Y estoy seguro que la respuesta es, no- no lo hacemos suficientemente, no nos maravillamos constantemente de quien es nuestro Dios, nuestras vidas no están llenas de Su gloria y el asombro de Su nombre. No lo hacemos como deberíamos, y no vamos a hacerlo perfectamente hasta que estemos en la gloria. Pero mientras, necesitamos practicar- porque, así como los 4 seres vivientes en Apocalipsis 4, vamos a adorar a Dios en el cielo constantemente con nuestras bocas, diciendo como ellos, “Santo, santo, santo es el Señor Dios Todopoderoso, el que era, el que es, y el que ha de venir... Señor, digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder; porque Tú creaste todas las cosas, y por Tu voluntad existen y fueron creadas.”

Y no es solamente que queremos adorar y alabar más a nuestro Dios, no es solamente que queremos estar más maravillados y más asombrados por quien es cada día, sino también queremos que otras personas lo hagan, queremos que otros también glorifiquen a Dios porque le conozcan, porque se maravillen en Su persona y en Sus atributos.

Por eso, si estás aquí, y no entiendes cuán glorioso y majestuoso es nuestro Dios, si sigues aferrado a tus pecados, a tu propio camino, y nunca has entendido tu necesidad de un Salvador de tus pecados, queremos que hoy tus ojos sean abiertos a quién es el Dios verdadero. No toda la vida gira alrededor de ti y tus deseos y tu comodidad- hay un Dios quien sobrepasa todo entendimiento, y se ha revelado a Si mismo en la Biblia, enseñándonos que Él es santo y perfecto e infinito, y nosotros somos pecadores en necesidad del arrepentimiento y la creencia en la salvación en Su Hijo. No sigas tan enfocado en ti mismo- levanta tus ojos para ver al Dios verdadero, para conocerle como es, para que estés asombrado y maravillado, para que puedas entender cuánto le necesitas, cuánta te falta en tu vida. El Dios santo y perfecto te llama a dejar atrás tus pecados y creer que Cristo murió para pagar el precio por el pecado, para que tú puedas tener la vida eterna con Él y adorarle como merece.

Y no solamente a los incrédulos, sino también queremos hablar de Dios y ayudar a otros que son cristianos para que puedan conocerle más. No queremos ver a cristianos que todavía no entienden mucho de Dios, que todavía están demasiado enfocados en sí mismos y sus problemas y circunstancias, personas que no tienen sus ojos enfocados en Dios, sino en sus pruebas. Queremos que todos conozcan a nuestro Dios y mediten en Él y en Sus atributos y en Sus perfecciones constantemente, para poder glorificarle con todo su ser.

Y la otra aplicación de este salmo es que recordemos que no tenemos derecho de hacer lo que queramos, o vivir como queramos, porque todo lo que hacemos, todo lo que decimos, todo lo que somos, es para la gloria de Dios. En I Corintios 6:20 leemos que “[hemos] sido comprados por precio; [glorifiquemos], pues, a Dios en [nuestros cuerpos y en nuestros espíritus], los cuales son de Dios. Y el versículo tan conocido, pero tan importante, de I Corintios 10:31 dice, “Si, pues, [comamos o bebamos, o hagamos] otra cosa, [hagámoslo] todo para la gloria de Dios.” Tú vida no es tuya- pertenece a Dios, y debería ser usada para glorificarle. Todo lo que hacemos, todo lo que somos, es para la gloria de nuestro glorioso y majestuoso Dios.

Aplicación para la oración- Cuando oramos este salmo, creo que podemos hacerlo en dos maneras. Ante todo, enfocándonos en la alabanza y adoración a Dios por Su gloria y majestad. Lo hemos estudiado aquí antes, pero es siempre bueno recordarnos- la oración no es solamente pedir, sino que la oración bíblica incluye mucha alabanza a Dios por quien es, deberíamos empezar con adoración y meditando en los

grandes atributos de Dios. De hecho, en nuestras oraciones, deberíamos alabar a Dios por quién es mucho más de pedirle por lo que queremos.

Y también, cuando oramos este salmo, deberíamos pedir humildad y el poder para glorificar a Dios en todo lo que hacemos- en cada acción, cada palabra, cada pensamiento- en absolutamente todo.

Necesitamos maravillarnos mucho más de la gloria de Dios, porque aun siendo el Creador de todo, Él cuida y usa a nosotros, débiles seres humanos, pero también Sus hijos amados.

Preached in our church 1-29-17